El cómic latinoamericano en las clases de ELE: un abordaje cultural

Jorge Cáceres
Instituto Cervantes de São Paulo

1. INTRODUCCIÓN

La utilización del enfoque por tareas en las clases de E/LE nos lleva constantemente a buscar nuevos recursos que tienen por objetivo desarrollar las competencias comunicativas del alumno. Dentro de esa metodología, las actividades que proponemos a diario ya no se preocupan solamente con contenidos gramaticales, sino también en mostrar una serie de valores culturales. Este acercamiento hacia la otra cultura es una de las primicias que se proponen desde la implantación del MCER —Marco Común Europeo de Referencia— y que poco a poco los profesores vamos adaptando con materiales que anteriormente ya utilizábamos en clase. Estos materiales, que muchas veces se presentaban con objetivos simplemente lúdicos, empiezan a aparecer con objetivos cada vez más determinados y que auxilian a complementar el aprendizaje del alumno.

Estos procedimientos pretenden despertar cada vez más en el alumno el interés por la cultura de la lengua que está aprendiendo. El profesor que trabaja actualmente dentro de una metodología comunicativa debe estar preocupado en descubrir materiales auténticos y usarlos con fines didácticos-culturales, que motiven al alumno en su camino hacia el aprendizaje: películas, propagandas, canciones de diferentes países, cuadros de pintores famosos, carteles publicitarios, textos literarios y los cómics, que es el objeto de esta comunicación.

En muchas ocasiones el cómic aparecía como forma de relajar al alumno en determinado momento de la clase, y no pocas veces su contenido se perdía porque tenía como objetivo el simple hecho de hacer reír, o distraerlos después de prácticas y presentación de conceptos demasiado complejos.

No cabe duda de que hasta hace muy poco tiempo el acceso al cómic era bastante difícil y dependía, en la mayoría de los casos, de viajes que el profesor o alguno de sus amigos hacían al exterior. Era común que un profesor pidiera alguna revista para ver si la podría aprovechar con sus alumnos. Gracias a los medios informáticos, hoy podemos encontrar la mayoría

de los cómics que se ofrecen en América con una simple búsqueda. Esto ayuda mucho a alimentar el uso de este tipo de actividad, y el profesor ya no tiene más disculpas para hacer uso de ella.

La ventaja del cómic, como veremos en otro apartado, no se trata simplemente de su característica humorística. Se puede aprovechar también para mostrarle al alumno características socioculturales que seguramente están presentes en las pocas imágenes que aparecen en este tipo de material. Cada una de las viñetas (unidad mínima de la significación de la historieta) puede representar mucho más que los textos que aparecen en los bocadillos (espacio donde se colocan los textos) de cada personaje.

Si hace algún tiempo los contenidos socioculturales no eran valorados adecuadamente en las clases de E/LE, hoy se consideran auténticos mensajes de identidad y deben presentarse al alumno. En el caso del cómic, sin duda ellos acompañan la trayectoria, el modo de vida y las costumbres de cada país latinoamericano.

2. UN POCO SOBRE EL CÓMIC

Para entender un poco la importancia de este material y porqué debe ser utilizado en las clases de E/LE, es interesante tener en cuenta que su origen está altamente vinculado a las características económicas, sociales y culturales de la sociedad en la cual está inserido. Es un auténtico representante de las culturas de masas e independiente de su valor estético tiene su lugar garantizado en todas las clases sociales.

Los primeros cómics remiten a tiempos lejanos, como el 1800. En esa época ya era común encontrar litografías que contaban pasajes de personajes históricos, como por ejemplo Napoleón Bonaparte. Ya a partir de mediados del siglo XIX aparecen los cuentos en imágenes, y un siglo más tarde tiene ascensión el humor político y el de costumbres locales. A mediados del siglo XX los principales periódicos del mundo recurrían al cómic como forma de atraer nuevos lectores y, a partir de la exclusividad de determinados dibujantes, conquistar la fidelidad en relación a su publicación. Era muy común que una historia del cómic se extendiera por varias ediciones para que el lector no dejara de acompañar lo que sucedería en las próximas tiras cómicas.

Las características más comunes de este material son la secuencia de imágenes que articula un relato y la permanencia, al menos, de un personaje estable que acompañe toda la acción. Dependiendo de la reacción de

los lectores, era común que un personaje secundario se transformara en principal si éste les había caído en gracia. Hasta hoy eso es posible que ocurra y el artista responsable por la historia sabe que el éxito de su obra depende de esa aproximación.

A partir de la segunda mitad del siglo xx los temas marginales y los que denuncian una sociedad que está por caminos deshumanizados y muy capitalistas surgen con una velocidad asustadora, y son éstos los que más empiezan a llamar la atención de la gente. El cómic como forma de protesta es cada vez más común y sigue en nuestros días.

La valoración del cómic como forma de expresión tiene cada vez más valor. En muchas partes del mundo se pueden encontrar premiaciones y distinciones a los artistas que trabajan este tipo de material. Lo que en sus orígenes podría considerarse simplemente una forma de pasatiempo ahora se considera un arte que está cada vez más cerca de las personas, pertenezcan ellas a clases sociales altas o menos favorecidas. Quizá sea el tipo de arte más democrático que tenemos a nuestro alcance.

3. EL CÓMIC EN EL AULA

Es interesante comentar que tipos de aportaciones puede tener el cómic en las aulas de ELE y sus ventajas en relación a otros tipos de materiales, como los textos periodísticos o literarios. Con este comentario no se quiere afirmar que no debemos llevar a clase otros materiales, pero la inclusión del cómic tiene sus factores positivos que deben llevarse en cuenta.

Entre los factores positivos que se pueden destacar es que hoy día es un material fácil de encontrar. Prácticamente todos los periódicos de América Latina están en línea y siempre traen en su portada alguna viñeta. Desde México hasta Argentina, es imposible no encontrar una sección de historietas que representen situaciones del momento en determinado país. Este acercamiento permite que el alumno tenga un conocimiento previo de la cultura local de una forma atractiva y motivadora.

Para los profesores aparecen unas características bastante interesantes, pues tampoco puede utilizar mucho tiempo de su clase con actividades extras: la rapidez de lectura por parte del alumno, atractivo visual y la condensación de la información que pretende transmitir. A partir de un pequeño cómic es posible, por ejemplo, iniciar un debate sobre determinado tema que surge el mismo día que el profesor va a entrar en aula. Si para ello

el profesor tuviera que presentar un texto periodístico, muy probablemente no llevaría a cabo la tarea por no disponer de tiempo suficiente.

Un cómic puede, por ejemplo, abrir los primeros minutos de una clase, con una extensión de tiempo que no ultrapasa los diez minutos. En algunas ocasiones, incluso, es posible dejar la elección a cargo de los alumnos pidiéndoles que cada uno de ellos traiga en día predeterminado algún cómic que encuentre interesante. Además de despertar el interés por este tipo de material, el profesor está desarrollando el hábito de investigar y leer publicaciones en el idioma que está aprendiendo. Personalmente ya he constatado que si le pido al alumno que seleccione un texto periodístico que le parezca interesante para traer a clase, en la clase siguiente se excusa diciendo que no ha tenido tiempo para tal realización. Por otro lado, en todos los momentos que he pedido un cómic, la tarea se ha hecho con resultados muy satisfactorios.

La selección de determinadas orígenes del cómic depende también de los objetivos que se está trabajando. No es que no se deba llevar a clase un cómic de procedencia nicaragüense o panameño, por ejemplo, pero si el alumno brasileño se interesa más en países como Argentina, Uruguay, Chile, Perú o México, por ejemplo, y nuestro objetivo es acercarlo a determinadas culturas, la elección debe recaer sobre tales naciones. Es impresionante como después de 3 o 4 cómics de un mismo país los alumnos ya tienen un conocimiento mayor de la realidad local. El alumno, con esas pequeñas tareas, se aproxima poco a poco de la cultura del otro.

Para dar un ejemplo de esta utilización y acercamiento podemos citar el caso de Argentina, que por su localización geográfica es uno de los primeros destinos que el alumno brasileño visita cuando está estudiando español. Es casi imposible que un alumno no conozca algún cómic que provenga de este país. Allí encontramos algunos personajes ya muy conocidos en Brasil, como es el caso de Mafalda, del dibujante Joaquín Salvador Lavado (internacionalmente conocido por su apellido, Quino). En las historietas de la chica más conocida del planeta, podemos encontrar viñetas de fácil, media y difícil comprensión dependiendo del nivel de nuestro alumno. Con un humor único, encontramos en las viñetas de Quino aspectos que pueden mostrarnos el cotidiano argentino, sea en aspectos culturales, geográficos y políticos. Dependiendo del tipo de tarea que el profesor desea presentar a sus alumnos, podrá llevar a clase con un resultado muy positivo algunas de sus tiras cómicas.

Otro cómic que ya se hizo muy conocido en este país es el que presenta la dibujante Maitena Burundarena, con sus *Mujeres Alteradas*. A través de

secuencias muy divertidas, ella retrata situaciones con las cuales las personas se identifican: conflictos entre parejas, la mujer en el trabajo, situaciones relacionadas al machismo, entre otros.

En el Caso de Maitena es importante comentar que su humor ya va más allá de las fronteras de su país y se considera algo más globalizado. Pero en este caso, no deja de mostrar rasgos del habla rioplatense como es el caso del voseo, sustituto del tuteo que se emplea en la lengua española. Y esto puede presentarse al alumno para que observe que el uso del voseo de ninguna manera perjudica el entendimiento de la tira cómica. Como muchos alumnos van a Argentina como primer destino, es conveniente mostrarles lo que van a encontrar en ese país cuando se comuniquen con personas locales.

Los ejemplos anteriores sirven para ilustrar algunas situaciones que poden ser útiles a los profesores de E/LE, y de la misma forma que se han utilizado ejemplos argentinos se podrían comentar historias de otros países de América Latina. En Chile tenemos el *Condorito* de René Ríos Boettiger, dibujante popularmente conocido como Pepo. Para que se tenga una idea, el hecho de haber elegido a un cóndor como personaje de sus historias surgió en respuesta a Walt Disney, que había creado un personaje que representaría a Chile y que a Pepo no le había gustado para nada (el *Avión Pedrito*). Otro ejemplo que se puede dar es el de México, a partir de las publicaciones de las historietas del *Chavo del 8* (Editorial Hernández Medina), tras el éxito del programa de televisión que hasta los días de hoy se reconoce internacionalmente.

En todos los casos citados anteriormente se podrán encontrar referencias locales que poco a poco los alumnos van a poder identificar a partir de informaciones que tanto los libros didácticos como el profesor presentan en clase. Y la ejecución de actividades con este tipo de material torna la clase mucho más agradable.

El cómic en la enseñanza de E/LE puede y debe transformarse en una importante herramienta que puede mejorar el español de los alumnos y auxiliar en el acercamiento cultural que se pretende dentro de las novedades que propone el MCER – Marco Común de Referencia Europeo.

4. UN MATERIAL CON MUCHAS UTILIDADES

El cómic puede utilizarse en cualquiera de los niveles que se proponen en el MCER —Marco Común de Referencia Europeo— según los objetivos que el profesor se proponga a trabajar.

En un nivel A2, por ejemplo, el alumno ya es capaz de escribir frases sencillas sobre su entorno, sus condiciones de vida, su trabajo actual o el último viaje que hizo. La explotación de algunos bocadillos incompletos o en blanco para que el alumno coloque lo que le parezca más adecuado. Ya en un nivel B1, en el que el alumno puede exponer breves opiniones o explicaciones más elaboradas, planes futuros y acciones, se pueden trabajar cómics más largos, preocupándose en adecuar los dibujos a una situación de su país o de otra cultura de determinado país hispanohablante. Cuando el profesor aproxima aspectos culturales en su clase de E/LE, el alumno empieza a trabajar herramientas que le permiten crear textos que casi se podrían identificar como auténticos. Y la importancia de pensar como elemento de otra cultura que no forma parte es una clara señal de que el profesor está en el camino correcto.

Dentro de lo que se puede agregar al cómic está el lenguaje corporal que identifica la situación que el personaje quiere transmitir: gestos, expresiones faciales, posturas y el contacto visual, entre otros. Es interesante analizar si un cómic nacional también utilizaría los mismos códigos que allí encontramos para que el lector identifique la risa, el llanto, el nerviosismo, la desesperación, la alegría y/o tristeza etc. También se pueden reconocer diferencias entre los sonidos extralingüísticos: sonidos de cosas que caen, la comunicación entre animales, o sea, todo lo que está fuera del sistema fonológico.

Como se puede observar, el cómic trae una gran cantidad de oportunidades para que el profesor apoye su labor docente. Ya no se admite que el alumno reciba un cómic con el simple objetivo de hacer reír (o por lo menos intentarlo) como recurso al final de una clase. El cómic, en muchas ocasiones, puede apoyarle de una forma rápida y divertida como nunca antes se había utilizado. A pesar de las nuevas tecnologías, el cómic crece, se moderniza y está al alcance de todas las personas, independiente del nivel social. Sí que hay personas que aún piensan que este material es para un público básicamente infantil o, como mucho, juvenil, pero los que elaboran este tipo de arte ya hace algún tiempo vienen mostrando que este panorama está cambiando. Si no fuera así, no encontraríamos libros de Maitena, Mafalda y otros tantos en las mejores librerías del país.

Ya no son los niños los que más compran este tipo de material, por eso ya era hora de llevarlos a clase con fines pedagógicos y darles su merecido valor dentro de la cultura de los países hispanohablantes. Seguramente, todavía tienen muchísimo que mostrar.

BIBLIOGRAFÍA

Consejo de Europa, 2001, *Marco Común de Referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación*. Madrid, MEC.

Moreno, C., 2005, *Actividades lúdicas para las clases de español,* Madrid, SGEL.

Richards, J. C. y Lockhart, C., 1994, *Estrategias de reflexión sobre la enseñanza de idiomas*. Madrid, Cambridge.

Zanón, J.(org.), 1999, *La enseñanza del español mediante tareas*. Madrid, Editorial Edinumen.